



Un viaje por la esencia del alto Cidacos

Flanqueado por las imponentes peñas que comparten nombre con el municipio, Arnedillo es uno de los pueblos más atractivos y visitados de La Rioja. Aunque hoy su fama viene por su amplia oferta de ocio y turismo y por sus valiosas aguas termales, claro exponente de la complejidad tectónica de la zona, antaño Arnedillo era conocido como el pueblo de las siete ermitas. Dos de estos santuarios están dedicados a la virgen: la ermita de Nuestra Señora de Peñalba, tan importante como desconocida, y la de Nuestra Señora de la Torre, si-

tuada al pie de la carretera que lleva a los baños. El resto de templos se erigieron en honor a San Tirso, San Andrés y San Blas, San Miguel, Santiago y San Zoilo.

El recorrido por estos lugares de oración es hoy una interesante manera de conocer la esencia del alto valle del Cidacos. Las escapadas que os proponemos se centran, en realidad, en un mismo itinerario, pero os damos dos alternativas diferentes para que podáis realizar la ruta completa o sólo una parte de ella si vais con niños, con personas de avanzada edad o, simple-

mente, si os apetece dar un paseo más corto.

Cualquiera de las opciones nos permitirá disfrutar del bello paisaje que conforman las Peñas de Arnedillo, pertenecientes a la Red Natura 2000, observar de cerca a las muchas rapaces que moran en sus paredes de piedra, sorprendernos con la imagen de las laderas esculpidas por la agricultura de tiempos pasados o admirar las amplias panorámicas que ofrece este territorio integrado en la Reserva de la Biosfera de los valles del Leza, Jubera, Cidacos y Alhama. ¿A qué esperas?



Para grandes y pequeños

ARNEDILLO-ERMITA DE SAN TIRSO



PISTAS PARA DISFRUTAR DE ARNEDILLO Y SU ENTORNO

Núcleos de población:

Arnedillo (a 60 km de Logroño) y su pedanía Santa Eulalia Somera, situada a 5 km.

Edificios religiosos:

Iglesia de San Servando y San Germán, levantada a comienzos del siglo XVI en el lugar que ocupaba una antigua iglesia gótica.

Ermitas:

San Tirso (s. IX), Peñalba (mozárabe s. X), Virgen de la Torre (s. XVI), San Andrés y S. Blas (edificio barroco s. XVIII), San Miguel (s. XVI), Santiago (construcción moderna que sustituye a la antigua ermita) y San Zoilo (capilla del Balneario).

Construcciones singulares:

Puente de un ojo en sillería y mampostería del s.XII. También se conserva el torreón del castillo del S. XIII, residencia de verano de los obispos de Calahorra.

Yacimientos de icnitas:

Las hoyas (10 huellas) y La mata (19 huellas).

Otras curiosidades:

-Aguas de carácter minero medicinal que emergen a 52,5°C, de las que se puede disfrutar en los manantiales del río Cidacos, conocidos como "Pozas", y en el Balneario Spa de Arnedillo.

-Mirador del buitre: centro de interpretación ambiental único en Europa.

- Escalada: las paredes calizas de la entrada al pueblo están equipadas con más de 100 vías para la práctica de todos los estilos.

A marcar en el calendario:

Romería a San Tirso (último domingo de enero); 6 de agosto, fiestas en honor a la patrona, la Virgen de las Nieves. De especial interés es la famosa Procesión del Humo, el último domingo de noviembre.

¿Buscas más información?:

- Oficina de Turismo de La Rioja: 941 29 12 60 www.lariojaturismo.com

- Oficina de Turismo de Arnedillo, Centro de Interpretación del Alto Valle del Cidacos y Mirador del Buitre (consultar horarios):

Tel 941 39 42 26 www.valcidacos.es



Longitud: 8 Km (ida y vuelta)

Duración aproximada: 2 horas y 30 minutos (sin paradas).

Dificultad: Baja

Medio: A pie (se recomienda calzado de monte). Los tramos de vía verde también en bicicleta.

Época recomendada: Primavera, otoño e invierno. En buen tiempo importante llevar gorra y protección solar.

Iniciamos la ruta en el aparcamiento que hay a la entrada de la Vía Verde. Para continuar por la Vía podemos recorrer los más de 600 metros de túnel que atraviesan el pueblo, o bordearlo por la senda que va paralela al río y que queda a nuestra derecha. Otra opción es acceder a la Vía desde la parte alta de Arnedillo, pero las huertas del Cidacos y el entorno de las pozas bien merecen "alargar" un poco el paseo.

A poco más de 200 metros del puente de hierro llegamos al cargadero de la antigua cantera donde hoy se ubica el Mirador del Buitre y centro de interpretación sobre esta especie. Su estratégica situación lo convierte en una inmejorable atalaya para ver, además de buitres, otras aves rupícolas habituales en los cortados calizos de la zona como el halcón peregrino, el águila azor-perdicera o el roquero solitario.

Cruzamos dos veces la carretera de Préjano y, antes de llegar a un tercer cruce, atravesamos un antiguo puente sobre el barranco que desciende de Peñalmonte. Unos metros más adelante hay un mirador de

madera al que nos podemos acercar para disfrutar de una bonita estampa de la vega del río Cidacos con sus pequeños bosquetes de ribera, las imponentes Peñas de Arnedillo y los cultivos en ladera y antiguos bancales que ascienden por la solana de sierra la Hez.

Regresamos al puente y bajamos hacia el lecho del barranco, que deberemos remontar para llegar a la ermita. El ascenso es cómodo. Nos acompañan los aromas del romero y otros matorrales de corte mediterráneo, y el murmullo del agua que aflora en diversos puntos formando pozas y pequeños riachuelos y dando vida a otras especies como juncos, zarzas o aneas. A poco más de 700 metros, a nuestra derecha, la fachada blanca de la ermita de San Tirso irrumpe en la paleta cromática de las paredes de conglomerado y arenisca roja. La zona de acceso a la ermita está vallada y equipada con bancos. Allí, mientras los mayores se toman un respiro antes de emprender el camino de vuelta, los más pequeños podrán divertirse en la pequeña cueva que hay junto a la entrada del santuario.



Para los más motivados

RUTA DE LAS ERMITAS

Cruzando Arnedillo, tomamos la Cuesta que baja hacia el Balneario. Al comienzo de ésta se encuentra la ermita de la Virgen de la Torre, y dentro del recinto del balneario la de San Zoilo, actualmente capilla del complejo termal. Si no hemos aparcado antes, podemos hacerlo en el aparcamiento que hay a la entrada de la Vía Verde. A pocos metros del frontón abandonamos la vía para bajar a la Senda del Agua Termal, un recorrido interpretativo que nos ayudará a comprender el origen de los manantiales de aguas calientes y del paisaje que nos rodea.

Pasamos al otro lado del río Cidacos y ascendemos bajo un pinar de pino carrasco hasta el cruce de caminos que nos lleva a la ermita de San Andrés y San Blas, que ofrece magníficas vistas de Arnedillo y su entorno. Volvemos sobre nuestros pasos y, de nuevo en el cruce, tomamos el camino ascendente de la izquierda hasta la ermita de San Miguel. Olivos plantados en bancales de piedra acompañan a la vegetación propia de la zona, dominada por especies de matorral mediterráneo como aulaga, tomillo y romero. En las imponentes paredes de las Peñas de Arnedillo que dominan el ascenso ponen la nota de color sabinas de sabelina mora y algún ejemplar de cornicabra.

Pasada la ermita, la senda da paso a una pista forestal. A poco más de 150 metros llegamos a un anti-



guo nevero en el que aún se aprecia con claridad el agujero por donde se introducía la nieve. Seguimos en suave ascenso hasta el santuario de Peñalba. Allí podemos detenernos a disfrutar de una impresionante panorámica acompañados, a buen seguro, de la sigilosa presencia de los buitres leonados que nos observan desde los cercanos riscos: a la derecha, la cresta caliza de Peñalmonte y el pico de Peña Isasa; a la izquierda, los antiguos bancales de cereal esculpados en la ladera; y frente a nosotros, olivos y almendros dominando un valle en el que destacan las siluetas de las casas de Santa Eulalia

Somera y Bajera y las arcillas rojas de los cortados de Herce.

A 50 metros de la ermita la pista se bifurca. Tomamos el camino de la izquierda, que desciende suavemente bordeando la montaña hasta la Vía Verde. Cogemos la Vía Verde hacia la derecha en dirección Préjano y andamos unos 1.700 metros junto a la vega del Cidacos. Nada más cruzar el puente que atraviesa el barranco de San Tirso, bajamos hacia el cauce del barranco que remontaremos hasta llegar a la ermita del santo, excavada en la roca. Regresamos por la Vía Verde en dirección Arnedillo y, a la altura del Mirador del Buitre, cruzamos la carretera para visitar la última de las ermitas, la de Santiago, que queda a la derecha.



Longitud: 11 Km (circular).

Duración aproximada: 3 horas y 15 minutos (sin paradas).

Desnivel acumulado: 213 m.

Dificultad: Baja

Medio: A pie y bici (sólo tramo vía verde).

Época recomendada: Primavera, otoño e invierno.

Equipamientos de uso público: aparcamiento, bancos junto a la ermitas, paneles informativos.